

1754. x



6

SERMON PANEGYRICO,

QUE EN LA SOLEMNE FESTIVIDAD,
con que el honorífico Arte de Plateros de la Muy
Noble, y Leal Ciudad, y Gran Puerto de Santa
Maria, celebrò en su Illustre Iglesia Prioral el
dia 7. de Julio de 1754. à su Excelso
Patrono:

EL S^{R.} S^{N.} ELOY,
OBISPO DE NOYONS.

PREDICÒ

DON FRANCISCO DE PAULA ESPINOSA DE LOS
Monteros, Colegial, por Oposicion, del Insigne de Theolo-
gos de la Purissima Concepcion de la Compañia
de Jesus de la Ciudad de Sevilla.

SACALO A LUZ EL MISMO COLEGIO DE
Artistas Plateros, y lo dedica à tan Gran
Patrono.

Con licencia en Sevilla: Impreso en el Puerto de San. Maria,
en la Imprenta de Francisco Rioja y Gamboa

EXPOSICION
SERAFIN
BARNABY

QUE EN LA SOLERME FESTIVIDAD
de la... y Gran...
de la...

OPERA DE...
FRANCISCO

BOGOTAN...
de la...

SACAO A LUNEL...
Antes...

esta...
de la...

AL APOSTOL FERVOROSO

DE LA FLANDES:

AL MARTILLO VIGILANTE CONTRA

HEREGES.

AL INCLYTO PATRONO

DEL INGENIOSO ARTE DE

PLATEROS.

EL S^{R.} S^{N.} ELOY,

GLORIOSSISIMO OBISPO

DE NOYONS.



Delantòse lo innato à lo racional, previno al discurso la natural propension, la que siendo de interesses essempta, solo por esta oferta, ò Illustre Padre, te busca reconocida, como à Protector benigno, ò auxiliar Mecenas. Mas no fuè esta antelacion remora, que impidiesse el ascenso de nuestra voluntad, quando à vuestro Patrocinio, se vè tan obligada, ni fuè estímulo, que excitasse nuestro filial amor; fuè indicio, que respiraba nuestra lealtad agradecida, à vos por tantos titulos inclinada. Y asì unidas la naturaleza, y mente, aquella analogicamente como à excelso Padre, esta con toda propiedad como à facultativo Maestro, à vos se terminan, procurando obtener tus auspicios en esta ocasion, como de Patrono. Seguros nos lo promete la experiencia, y asì fuera agravio conocido de tu especial annuencia à los in-

mentos de los Profesores de nuestro Arte, ó nota indeleble de nuestra gratitud, ampararse de otro, que de vuestra sombra. A esta refugiados diferentes Artistas nuestros, de quienes baciaba por sus cortos medios vuestro Patrocinio, y à quienes assaltaba, pretendiendo borrarlos del Padron de Plateros, la pobreza, consiguieron multiplicidad de bienes, logrando perpetuarse baxo el dichoso golpe de los fecundos cauces de vuestras influencias.

Y de aqui descubrimos otro modo de irsenos à vos sin libertad esta Oracion, pues por el recebido beneficio os hicisteis dueño de nuestra voluntad, os la vendió nuestra aceptacion, segun el dicho de nuestro Español Seneca (1) : *Beneficium accipere libertatem vendere est* : que es la mas alta linea, que puede rayar el agradecimiento, aunque por este mismo acto de reconocidos, hallamos vuestra proteccion para con nosotros empeñada, pues agradecer un beneficio, es como disposicion ultima para recibir otros.

Con solo tocar la vestidura de Nuestro Sagrado Redemptor à una triste muger, que padecia una dolencia impura, produjo el beneficio de su salud. Pero lo que admira es, lo que escribe Eusebio Ces. (2) quien dice, que esta muger fuè la primera, que erigió Estatua à Jesu-Christo : labrola de bronce en bafa de alabastro, de la que procedian unas flores tan portentosas, que venturoso el enfermo, à cuyo ropage llegaban, lograba entero restablecimiento : *Quæ ubi ad aenei vestitus simbriam excrevissent, morbi cuiusdam medicandi vim haberent*. Vemos, que à impulso de su agradecimiento, lavantò esta muger Estatua, que brotaba tantas maravillas, que no fuè otra cosa, que vincular continuados beneficios à fuer de reconocida. Luego llevados nosotros del impetu amoroso de vuestras prodigiosas corrientes, con que incessante fertilizas el vasto, quanto vistoso campo de nuestro Arte, que os mirèmos Norte, sin perder de vista estos raudales; serà siempre venturoso un nunca salir de tan pasmoso pielago.

Y así animados de esta apacible avenida, ó continuado auxilio, quien resaltan los destellos de nuestra gratitud, como que recobramos nuestra libertad captiva, y reducimos à su dila-

da

(1) Senec. de Benefic.

(2)

Par. 7. Hist. cap. 14.

da esfera toda proteccion futura , aun para los accidentes mas arduos , que puedan ocurrir. Esta eficacia del agradecer cifrò Caliodoro en estas palabras: *Invitat ad magna , qui gratanter suscipit modica ; & spem de futuris recipit , qui tranjacta beneficia recognoscit.*

Por lo que nunca serà arrojo dedicaros esta Oracion agradecidos à su amparo , aun antes de evadir la duda , sobre si la acepta reis , ò antes de saber nuestro deseado exito : porque se deduce feliz , de lo que hasta ahora en nuestro Arte has practicado ; con q̄ se podrá cantar la victoria , aun antes de llegar à las manos. Confianza , al parecer , identica con el objeto , porque anhela (3). Atacado de Pharaon , y de Dios favorecido , pasó el Pueblo de Israel el Mar Bermejo , y en sus olas sepultado el Exercito de los Egypcios. Volviose al Cielo Moysès , tributòle à Dios obsequio , dandole las debidas gracias , y Maria hermana de Aaròn , y otras Hebreas entonaron festivas alabanzas , al compàs de dulces instrumētos. Pero no se entiēde como el escogido Pueblo siempre amenazado de tantos instrumentos de muerte , y à de las lanzas de sus enemigos , que lo perseguian , y à de lo esteril de los Desiertos , por don de transitaba , y à de los Mares , que se veia obligado à vadear , còmo digo , hallò tan à mano instrumentos de alegria ? Con la respuesta , que à esta dificultad dà el Sabio Lyra , llego à concebir la idèa. Dice este Expositor , que solo la confianza en Dios de salir siempre victorioso , le hizo sacar de Egipto estos instrumentos , ciñendose los laureles del triunfo antes de venir al combate , y antes de tener objeto phisico , por quien se debiesse mostrar reconocido , se armò del agradecimiento. Y con razon : porque quien inspeccionare las mercedes , y beneficios , que del Señor recibìò en el discurso de su peregrinacion , facilmente inferirà , que hasta el fin lo havia de proteger. Luego hizo bien en agradecer el beneficio , antes de saber la Divina determinacion , y de juntar su confianza con la realidad del favor.

No otra cosa , que un adelantado agradecimiento , es extraer este Sermon de las manos de su Autor , para colocarle en las tuyas ; ni mas indica , que estàr en la misma linea nuestra confianza , y su termino , por fundamentarse en los beneficios , que

(3) Exod. 15,

sin cesar nos has expedido. Con justa razon pues debemos gozarnos de los efectos de vuestra aceptacion, aun antes de disponerse la causa.

Pero que mucho, que assi se propasse nuestra voluntad en vuestro obsequio, quando para nuestra dicha cediste primero la tuya: blason, con que nos condecoraste? Que mucho, quando nos realzaste en la preciosa especie, en que tratamos, y de quien tomamos nuestra propria nomenclatura? Que mucho, quando como excelente Artista, vinculaste, al parecer, tu vida en la plata, como manifestando, que los mas sublimes empleos, no os havian de divertir de Professor de ella? Digalo aquella media Luna de Plata, que formaste para Peana de una Imagen de Nuestra Señora, la que qual pasmoso gyrafòl seguia las luces de tu vida, y endose cerrando al passo, que crecian vuestros años, y orbiculandose, quando escondiste con la muerte tus rayos. De donde bien podremos aclamar con el Panegyrista de de esta Oracion tu duplicado espiritu; si por no perder el nombre de famoso Patron en nuestro Arte, como que animabas la repetida media Luna, aun quando emprendias las mas distantes Legiones. Precisso es, te llamemos dos, porque no puede ser uno, quien asiste à un tiempo en tan distantes partes: Nos favorece Casiodoro (4): *Non enim unius loci vir debet dici, à quo mutata videntur impleri.*

No puede ser uno quien en dos dilatados Reynos, Francia, è Inglaterra, como dos deslumbradoras antorchas, resplandeciò con tanta claridad. Siendo de aquella especie de Heroes, de quienes como Gloria summa de la familia de Casiodoro, dice Theodorico, que honorosos iluminaron los dos Orbes, ò Imperios de Oriente, y Occidente; pero con la diferencia, que lo que alli se aplaude de dos, aqui mas altamente se verifica de uno Eloy solo (5): *Genus in utroque Orbe præclarum, quod gemino Senatui decenter aptatum, tanquam duobus luminibus oculatum purissima claritate radiavit.*

Estas, ò Prodigioso Eloy, que veneramos como excelencias tuyas, tambien las reconocemos, como prendas proprias. Porque, que mas gloria, que tener por Padre à un Santo, cuyos justifi-

(4) Lib. 4. Variar. Epist. 4.

(5) Ap. Guevar, tom. 2. Comentar. in Matth. in Dedicat. (1)

Justificados méritos lo elevaron à ser el Oraculo de los Reyes,
el Plenipotenciario de sus empreſas, y el deſteado Iris de ſus
Sangrientas guerras? **Què mas excelencia,** que reconocer Pa-
trono al que fuè univerſal remediando, no ſòlo las neceſſidades
publicas, ſino es, que penetrò ſu amparo las mas obſcuras maz-
morras, donde al peſo de prisiones gemian los aſſigidos capti-
vos, diſcurriò por las mas fuertes Carceles, libertando con mo-
do eſtupendo de la muerte à los que infelizmente eſtaban à ella
condenados? **Què mas prenda,** que gozar por Maestro à un Ar-
tifice, en cuyas primorofas obras, no ſolo brillaban los Arcànos,
y reglas del Arte, mas tambien eſtremos portentofos de la mano
Divina? Luego teniendo noſotros tanta parte en eſtos tres reſ-
pectos, bien podrèmos gloriarnos de ellos, como nueſtros: **y**
por los miſmos vuela, ſin reparo, à vos eſta ofrenda, que os dedi-
ca vueſtra Congregacion: cuya conformidad la hace acreedo-
ra, y aſianza ſu patrociniò, y à que rendida ſe profeſſa conſa-
grada à vueſtros Cultos. No os dedigneis, **Glorioſiſſimo Pa-**
trono nueſtro, de acceptarla, y de intervenir à nueſtras ultimas
ſuplicas, quando en el momento, de donde la eternidad depen-
de, corone tu proteccion las anſias de

Vueſtros aſectiſſimos Hijos, y obſequioſo Colegio,
que devoto os venera.

APRO-

APROBACION DEL PADRE GERONIMO DE
Estrada, Rector del Colegio de Arcos de la Frontera.

MAndato (para mi venerable) del Señor Don Pedro Manuel de Cespedes Theforero, Dignidad, y Canonicado de la Santa Iglesia Metropolitana de Sevilla, Provisor, y Vicario General de su Arzobispado: Me encomienda la Censura de un Sermon, que en la solemne Festividad, con que celebrò à su Gran Protector San Eloy la Junta de Artistas Plateros, predicò este año en la Illustre Iglesia Prioral del Gran Puerto de Santa Maria el Señor Don Francisco de Paula Espinosa de los Monteros, Colegial, que acaba de ser, en el Colegio de Theologos de la Concepcion Immaculada de Sevilla.

Quando lei en el Memorial, y adjunta comission, el nombre del Predicador, concebì desde luego buen animo, con la suposicion, de que me seria divertido rato su leccion, que en esta procederia sin encontrar tropiezo la Censura; antes suministrandome multiplicados motivos à la aprobacion, al elogio, al aplauso.

Logrè la fortuna de haver conocido, y tratado desde su niñez, y primera aplicacion à literarias tareas à nuestro Predicador. En el curso de estos sus Estudios, he admirado siempre sus no vulgares progressos, siempre en las diversas facultades, que ha emprendido, lucidos, y garvosos: sellados con primera nota ventajosa facilidad, con que advertimos oy sus adelantamientos, aunque tiernos, como en flor, canos yà en sazoados frutos.

(1) Una fuentecica, maniantal, infante, y parvulo pone à nuestra contemplacion el Sagrado Texto, *parvus fons*, que luego, luego sin mediar demora, al punto, que se dixo fuente, se miraba con creces, y caudal de Rio, *qui crevit in fluxium*. Y no parò aqui su movimiento, pasò adelante; de Fuente, de Rio; se viò en un momento Luz, y Luz, como un Sol: *Et in lucem, Solemque conversus est, &c.*

Que una fuente à el principio de poco caudal, mendigando

(2) Esther cap. 10. num.

No torrentes, à largo andar, y à mucho discurrir, pare en Rio, es frecuente; que un Joven estuudiofo, fufriendo Eftios, y pafando Inviernos, aplicado con refòn, y paciència, fin delittir en la empreffa de adelantarse en letras (2): (*Multa tulit, fecit-que puer, sudavit, & alfit*) aparezca, entrando en edad, caudalofò Rio de doctrina, y erudiccion, vaya, afsi fe experimenta con frecuencia.

Pero, que una fuentecita, que apenas faltò de fu subterraneo hydrofilacio, apenas fe dixo *fuentes*, yà fe vea un Rio grande, un Guadalquivir; y que un Joven, que apenas dexò las Aulas, feno, que le fubminiftrò las aguas de la doctrina, yà fe mire Varon Docto, hombre lleno; efto mueve la admiracion.

Mas: que no folo fea Rio profundo de erudiccion, caufe, que cerrado ensi contenga fondos grandes de fabiduria, pozo de ciencia; fino, que yà tan defde luego derrame al publico facundos raudales de erudiccion con los lucimientos de cryftalinos refplandores de Doctrina, y Luz? yà como Sol? efto fube al mayor punto la admiracion de quien fepa, que es fàber. No quiero individualizar mas la acomodacion del Texto.

Y pregunto, no es rayo de Luz, rayo folar lucidififimo, que brota escogidos deftellos de toda erudiccion, este Panegyrico? Ilustrando las glorias de aquel Santo, y Milagrofo Artifice de los metales preciosos, y fina pedreria, aquel, despues, prodigiofo Apoftol de Brabante, Frifia, y toda la baxa Alemania, el Grande Obifpo de Noyons San Eloy? No es esta Oracion un buril delicado, que hace refaltar à nuestra vista las obras de este Santo Artifice? No fon fus claufulas bruñidores finififimos, que dan nuevos vivos de luz al oro de fu charidad ardiente, que aumenta la brillantèz de la preciofa pedreria de virtudes, que esmaltan el Sagrado Palio, con que fe adornò tan Santa alma (3). *Omnis lapis pretiofus operimentum tuum, &c.*

Aquel Palio, ò Vestidura gloriofa, texido de virtudes, y y gracias celestiales. Es la Capa, en que afsegura el nuevo Elias nuestro Eloy fu efpiritu doblado, ò multiplicado en fus obras, que fàbiamente pondera nuestro Orador. Allà el antiguo Floy. ò Elias, que es lo mismo, segun la voz, que fonaba en el Golgotha. *Eloy :: Eloy ex Evang. fecund. Marc. Eliam vocat iste; pa-*

rece,

(2) Horat.

(3) Ezech. 28. 13.

rece, que traía envueltas en su Capa las valentías de su profético poderio, y prodigiosa virtud de su espíritu; con ella acaba de dividir el Jordán, quando le pide por herencia su espíritu Eliseo; el que consigue su petición, quando montando Elias en el Carro de fuego le soltó la Capa, que recibió como prenda del logro de su suplica (4). *Fiat in me spiritus tuus duplex :: & levavit pallium Elia.*

Este, pues, Mystico Palio, ò Capa de nuestro nuevo Elias, prenda, que asegura la permanencia de su espíritu, y que simboliza las excelencias de sus prodigiosas virtudes, y portentos, hizo nuestro Eloy, que se colgase, en esta solemnidad, à la vista del publico, estendido sobre el rayo de luz de esta Oracion, para que iluminados así estos objetos, los corazones de los oyentes se encendiesen en amor à tal Protector, y Patrono. Que Eloy colgase este su Palio, ò Capa de un rayito de luz, y una capa de tanto peso, parece dura expresion; pues si, colgó; y no ay que extrañar, son cosas de Eloy.

(5) Cuenta se entre los prodigios de este Thaumaturgo que caminando tal vez fatigado, queriendose desnudar de su capa, no encontraba donde colgarla para el aseo. Y reparando entonces el Santo, en un rayo de luz, que formaba acaso en su presencia la iluminacion de los athomos, tiròla sobre él, quedandose esta balanzeando en el rayo, como si este fuese un cordel firme, y tirante. Dixe bien, cosas de Eloy.

Acà no con tanto prodigio, pues podèmos imaginar, que el rayo de luz, ò lucidos periodos de nuestro Orador, tenían consistencia mayor, y eran aquellas cadenillas de oro, que en Hercules Gall. llamado Ogmion, notò la perspicacia de Luciano, que naciendo de sus labios, prendian por el oïdo à quienes le escuchaban. (6)

Concluyo, que el rayo de luz solar, ò hilo de oro de esta Oracion, en que se hacen patentes los grandes meritos, y prodigioso espíritu del grande Eloy, merece la estampa; pues no solo dà luces, con que sacude la memoria la obscuridad, que la ancianidad, y poca frecuencia de noticias, ocasionan en la vida de este gran Santo, sino que al mismo passo, acreditandose de luz de Sol, inflama los corazones de los oyentes (è inflama-

(4) Reg. 4. cap. 2. (5) In vita ips. Valdea. (6) Choul. de ant. reg.

ra los de sus Lectores) en ternura de devocion , para con un Protector tan benefico. A luz tan proficua se le debe de justicia la luz publica: Por lo dicho, y no contener sombra alguna, que ofusque en un atomo el resplandor de nuestra Catholica Doctrina, ni macula, que ofenda, ò empañe la candidèz de las buenas costumbres ; es digno à mi juicio este Sermon de darse à la Prensa : Salvo, &c.

En este Colegio de Santa Cathalina Virgen , y Martyr de la Ciudad de Arcos de la Frontera , en 15. de Agosto de 1754.

Geronymo de Estrada.

LICENCIA DEL Sr. PROVISOR.

EL Doctor Don Pedro Manuel de Zespedes , Theforero Dignidad, y Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana de esta Ciudad de Sevilla , Provisor , y Vicario General en ella, y su Arzobispado, &c. Por el tenor de la presente, y por lo que toca à la jurisdiccion ordinaria , doy licencia, para que se pueda imprimir, è imprima este Sermon, que en la Iglesia Prioral de la Ciudad del Puerto de Santa Maria se predicò à la Festividad del Señor San Eloy , por Don Francisco de Paula Espinosa de los Monteros, Colegial , por Oposicion, del Insigne de Theologos de la Purissima Concepcion de la Compañia de Jesus de dicha Ciudad de Sevilla ; atento à no contener cosa contra nuestra Santa Fè , y buenas costumbres , sobre que ha dado su Aprobacion el Padre Geronymo de Estrada, Rector del Colegio de la Compañia de Arcos de la Frontera; con tal, que al principio de cada impressio se ponga dicha Aprobacion, y esta mi Licencia. Fecha en Sevilla à de Noviembre 1754. años.

Doct. Don Pedro Manuel de Zespedes.

Por mandado del Señor Provisor,

Francisco Ramo
Not.

APROB.

APROBACION DEL LICENCIADO DON JOAN CAMACHO, Y CA-
vallero, Colegial Habitual del Insigne Colegio de Theologos de la Con-
cepcion de Sevilla, Opositor à la Canongia Lector al de la Cathedral de
Cadiz, y à la Magistral de la Insigne Iglesia Colegial de Xerez, Aca-
demico de Numero de la Academia Valenciana, &c.

Siendo honra, y provecho el empleo de especular reflexivo
los Sermones Sabios; honra, porque debe ser exercicio de
las personas autorizadas: *Gloria Regum invistigare Sermo-*
nes. (A) Provecho, porque en su lectura se descarta el discurso
de muchas ignorancias con la adquisicion de nuevas erudicio-
nes: *Nè ignores Sermones Scientiæ.* (B) Tanto por el honor, como
por la utilidad, con que ha salido enriquezido mi buen deseo
de aprender; doy las gracias al Señor Doct. Don Pedro Curiel
Cononigo de la Santa Iglesia Metropolitana, y Patriarchal de
Sevilla, del Consejo de su Mag. su Inquisidor Apostolico mas
antiguo en el Tribunal del Santo Oficio de la Inquisicion, y Su-
perintendente de las Imprentas, y Librerias de ella, y su Reyna-
do, por haverme cometido la Censura de este incomparable
Sermon, en que no solo parece, que las Ciencias todas han ha-
blado, mas tambien la mas ilustre, y noble de las Artes: *Ser-*
mones Scientiæ.

Quando llegò à mis manos para ser leído, no podia traer
mas edverfa, ni menos favorable recomendacion. Tal es, en
mi sentir, el esparcido estrepito de su crecida fama, las aclama-
ciones con que à todo el mundo havia oïdo aplaudirle, me te-
nian impaciente en la mas grande expectacion, todo preocupa-
do de un concepto tan levantado, como su misma celebridad,
y como corresponde al que yà ha muchos dias, tengo formado
de la gran sabiduria de su Autor. Y que cosa tan difícil, que lle-
nar la realidad de un objeto todo el ambito de sus aplausos!

Experiencia es incontestable, que nada llega à parecer tan
grande à los sentidos, como la ponderacion suele pintarla. Yà
es como vulgarizado Apotegma para expressar la Sabiduria sin
igual de Salomòn, haver pasado las margenes de su misma fa-
ma en las experiencias de la Reyna Sabà. Porque parecer un
Sabio, al ser oïdo, ò un escrito al ser reflexionado, tan grande,
CO-

(A) Proverb. 25. 2.

(B) Ib. 19. 27.

como el rumor lo havia prometido, ò es un imposible, ò un suceso tan peregrino, que solo se encontró en el mas Sabio de los hombres. En otra linea fuè Judith famosissima entre las Matronas de Israèl: *In omnibus famosissima.* (C) Y fuè como un milagro pasmoso, dice el Padre Celada, haver llenado con sus preciosas dotes todo el hueco de su opinion: *Instar miraculi fuit.* (D) Y aqui de mi estupor, y de mi asombro!

Comencè à leer la Obra, y quando el deleyte me arrebatava engolfado en la fluida eloquencia de sus clausulas, el deseo de hacer mas durable este placer, me detuvo suspenso en cada concepto, y admirado en la bella estructura, y organizacion preciosa de sus partes. Quedando, al fin convencido, que se havia quedado en los elogios muy encogida la fama: *Omnia laudabiliora erant.* (E)

Son las alabanzas mucha espuela à la curiosidad, è imprimen en la idèa muy gigante la imagen de lo ponderado. Exceder à lo imaginado con la realidad, fuè arrogancia vana, que solo cupo en Nabucodonosor. Quiso hacer de oro puro la Estatua, que en su fantasia tuvo de fierro, y barro mucha parte. O que preciosa Estatua es esta Oracion! Ella excede à la gigante idèa, que me havia figurado su misma celebridad. Toda es un theforo rico, Oro, Plata, Diamantes, preciosidades todo: no, no hallarà fierro, ni barro el mas sevèro examen. No solo su materia, ò argumento es acerca de estos metales excelentes, mas su misma estructura es una inestimable filigrana. Es una pieza de eloquencia, en que, si la materia es de las mas costosas, pa hechura no es menos apreciable.

El argumento es un Glorioso Artifice, que exercitando su pericia en preciosas piedras, y ricos metales, fuè una boca de oro, que convidò al mundo predicando. Y quando el oro, y plata son las municiones, con que arruina las fortalezas Christianas Luzbèl Tyrano; este Heroyco Adalid hizo del oro, y plata balas ardientes, con que vino à vencerlo con sus mismas armas. Con Imagenes de plata entre buriladas llamas, que representaban las del Purgatorio, hizo en el mundo innumerables conversiones. Y nuestro Orador, como diestro Artifice, cõformã-

(C) Judith, cap. 8.

(E) Plin. lib. 4. Epist. ad Novati, Max.

(D) Celada, hic.

dose en todo à tan Sagrado original, ha fundido en este Sermón una Imagen de plata la mas purificada, y de un alma inimitable.

Así son los Sermones, y los Predicadores, que quiere el mismo Espíritu Santo: *Eloquia Domini, eloquia casta, argentum igne examinatum, probatum terræ, purgatum septuplum.* (F) Aquel Orador produce Sermones verdaderamente Divinos, que acrysolá sus periodos, siguiendo al diestro Artífice, que una, y otra vez purifica al fuego estos preciosos metales; resultando entre una, y otra Arte la mas estrecha semejanza: *Eloquia Domini, argentum igne examinatum.* Por esso, al hacer esta reflexa, discurria yo, que à este Sermón, teniéndolo yà la prueba de Copela, ninguna Centura debia prefixarse. Con decirse en el Frontispicio, que es un Panegyrico de Eloy, como Artífice de Oro, y Plata, y que lo saca à luz el Ilustre Colegio de estos mismos Artistas, por haver sido mucho de su agrado; basta, como quien dice, para que lleve la misma Aprobación de Dios. Dixolo el Sabio Jesuita Celada, glossando este passage, con una exposicion, que parece fingida à nuestro caso: *Eloquia Domini argentum igne examinatum: hoc est, purum, & approbatum AB HOMINIBUS PERITIS METALLICÆ ARTIS.* (G)

Aqui se descubre la delicada solidéz, con que eligió tan oportuno rumbo el Orador. Siguió los passos de su Heroe en la qualidad de Artífice, excediendo con ella la de Pastor, y Obispo vigilante. Porque fundió el espíritu de Apostol eloquente en las mismas hechuras de sus manos. Las Imagenes de plata, que hizo de las Almas del Purgatorio, predicaron con energia à quantos las miraron; no siendo Eloy mas Predicador en el Pulpito, que en el Obrador. No se podria poner al pie de estas Imagenes por epigrapha el mismo Texto Sagrado? *Argentum igne examinatum.* Sin duda: porque este es el symbolo mas proprio de aquellas Almas, que siendo plata, y oro fino por la divina gracia, en el crysol del Purgatorio acaban de refinarse. *igne me examinasti.* (H) *Probasti me quasi aurum, quod per ignem transit.* (I) Pues sepasse, que estas Imagenes, dice el oraculo Divino, son los mas eloquentes, y eficaces Sermones: *Eloquia Domini.*

Sin-

F Psal. 111. G Cel. in Judich. ad cap. 11. v. 14. num. 297.
H Psalm. 16. (I) Jacob. 23.

Singularidad es esta, que no podia faltar à la Iglesia por medio de algun Santo practicada, porque estaba anunciado en los Cantares. Dice Dios à su Esposa, que era menester hacerle unos zarcillos de oro, ò pendientes exmaltados con sierpecillas de plata: *Murenulas aureas faciemus tibi vermiculatas argento.* (J) Otros leyeron: *Imagines, similitudines auri, &c.* (K) Unas Imagenes, ò pequeños Simulacros. Son los pendientes un ornato, que por cercano al oido, symboliza la Divina palabra, dice el Pacense Sabio: *Sermo, qui ab aure tanquam inauris aurea.* (L) Y no ha de faltar à mi Iglesia, dice Dios, el aderezo de unos zarcillos, ò Imagenes de plata, que aun siendo inanimadas predicquen con alma à los mortales: *Murenulas auri, similitudines, &c.* Dos qualidades toma el Divino Esposo en este Epithalamio. Yà se viste el traje de Pastor: *Vbi pascas.* (M) *Sponsus Pastor.* (N) Yà el de Artifice diestro de oro, y plata: *Murenulas aureas ornamenta arte à Deo fabricata.* (O) Y si como Pastor adornò à la Iglesia con la eloquente predicacion de los labios: *Sonet vox tua.* (P) *Vox predicationis ad Populum,* que dice Origenes; (Q) como Platero la adornò tambien de unas predicatoras Imagenes: *Imagines, &c.* Muchos golpes de las Almas del Purgatorio tenian estos Simulacros. Porque ademàs de representar en lo encendido del oro, *murenulas aureas,* aquel ardiente fuego: *Aurum, quod per ignem transit;* se registraban entre cadenas, y prisiones: *Murenulas, similitudines, catenam,* asì leyeron otros. (R) Tenian tambien algunas maculas no graves, sino tan pequeñas que solo parecian reliquias de mayor mancha: *Murenula maculis minimis variatur,* dice Calmet. (S) Todo es diseño de aquellas Santas Almas, que detenidas entre las cadenas de las llamas voraces, como dice la Iglesia, *famulos, quos delictorum catena conftringit,* (T) purifican las reliquias del pecado. Fuè Eloy entre los Santos todos, el que puso en la Iglesia este ornato precioso, que anunciaron los Cantares. Digase, pues, que aquellas Estatuas predicaban la Divina palabra mudamente: *Sermo tanquam inauris aurea,* para que no dudèmos, que duplicò su espiritu de Apò-

(J) Cant. 8. (K) Septuag. & Calmet. in Diction. (M) Cerd. in Judith. ad cap. 8. Acud. Mor. 38. (N) Cantic. 1. (O) Corn. hic. (P) Tyrin. hic. (Q) Cantic. 2. (R) Orig. apud Calm. in Comm. hic. (S) Vid Calm. hic. (T) Calm. ibi.

tol eloquente, fundiendolo en las mismas hechuras de su Arte.

Esto fuè hacer en plata Eloy excelfo, lo que hizo Christo en nuestro barro: *Vas electionis est mihi, ut portet nomen meum coram gentibus.* (V) Es Pablo un vaso, que yo he escogido, dice el Señor, para que lleve à los Gentiles la Divina palabra. Pero còmo puede entēderse, q̄ vaya en un vaso contenida la Palabra de Dios? Lo explicò S. Ambrosio siempre elegante: *Ipsè est figulus, qui vascula nostri corporis fecit ex limo, lutum spiritu animavit, atque ignito calore decoxit.* (X) Christo como Artifice, hizo del humano varro un vaso electo en su Apostol, que fraguò al calor de un fuego celestial. Y espiritualmente se duplicò el Señor, propagandose en la misma Obra de sus manos: *Spiritu animavit.* De modo, que esta Sagrada hechura no viviendo por sî, el espíritu de su mismo Autor era su Alma: *Vivo ego, jam non ego, vivit in me Christus.*

Este es el molde, que siguiò Eloy en la plata de sus Imagenes. Ellas fueron vasos, que llevaron la Divina palabra à la Gentilidad, y obraron su conversion. Luego porque en ellas se propagò su espíritu divina mente duplicado. Eran Estatuas muertas, pero viviendo en ellas su Autor, las animaba su mismo fabricante: *Spiritu animavit, ignito calore decoxit.*

Què facil es añadir despues de lo inventado! Vencida la dificultad del passò primero, un ciego puede seguir adelante. Este fuè el rumbo, y la mina de oro, que descubriò nuestro Orador; y como encontró allanada la senda, se ha ido por ella mi curiosidad. Este fuè el rumbo tan oportuno al carácter, y circunstancias del Sagrado Heroe, y del Colegio, que lo celebrò. Pues còmo no havia de ser un Sermon de la aprobacion de Dios, del Santo, y de su Arte? *Eloquia Domini, argentum igne examinatum, purum, & approbatum ab hominibus peritis metallica Artis.* Mas, què dirè, si passando del assumpto, registro el methodo, y estilo, en que esta Oracion se halla trabajada? *Eloquia casta.* Estilo castizo, y puro sin vageza, sublime, y elevado sin afectacion: *Eloquia casta, sincera, non fucata.* (Y) Por todas partes brilla la naturalidad, la fluidèz, la hermosura, la perspicuidad, ~~de~~ *usulas* de plata, y oro: *Eloquia, quæ instar argenti splendent,*

(V) In Orati. Offic. Difunct. (X) Act. 9. (Y) Apud Cerda, ubi supr. Sect. 2.

dent, & sonant recte, (Z) Siempre magestuoso, y siempre grande, se levanta sin expresiones espumosas, como las llama el Criticologo, sin artificio de antithesis, periodos cadentes, harmonias, y terminaciones afectadas.

Antes por el contrario el enlace seguido en las razones, el firme encadenado de las pruebas, la finura de las transiciones, y la eleccion juyciosa de las palabras dan la mas agradable belleza à todo este discurso. En donde relucen no leves vestigios de la rapidèz, y valentia de Demosthenes, la ternura, y claridad de Tulio, la delicadeza insinuante de Lysias, el ingenio de Hyperides, y la dulzura de Eschines. *Quis Sermonem habuit sensa meliùs exponentem!* (A)

Podrà tal vez parecer hyperbolico este dictamen à la rigidèz severa de algun Critico preciado de Purista en el Castellano, queriendo notar alguna otra expresion de peregrina, ò metheorologica. Pero quien duda, que las grandes cosas, como advierte Seneca, se han de hablar tambien con grandes palabras: *Verba non jejuna & arida volo, quæ de rebus tam magnis dicuntur.* (B) El Idioma es comun à los hombres todos, el ornato es el que distingue à los Sabios de los ignorantes. dixo Casiodoro: *Solus ornatus est, qui discernit indoctos.* (C) Muchos por no caer en el estilo, temen levantarse, dice el Maestro de la Oratoria Quintiliano; y siempre hablan con baxeza por una timidèz demasiada. (D) Ciceron supo mucho en esta materia, y vino à decir, que era menester atemperarse al gusto dominante entre los mas. (E) Por esto notò un Critico moderno, (F) que la eloquencia mas consiste en capricho, que en reglas determinadas. Lo que gustò en un tiempo, en otro desagrada. Lo que unos elogian hasta el Cielo, otros censuran hasta el extremo contrario.

Gran consuelo à nuestros Oradores, ver lo que passò con los mayores, que admirò el mundo en sus edades. Seneca critica lo que à Logino pareciò maravilloso en Demosthenes. Plinio, Valeyo Parteculo, Seneca el Viejo, son continuos Pane-

(Z) Bellarmi. hic. (A) Nazianz. Orat. ad laud. Basi. (B) Senec. Epist. 73. (C) Casiod. in Prolog. Vari. (D) Lib. 8. cap. 5. (E) Cic. Vease al Marquès de S. Aubin, Trat. de la Opin. tom. 1. cap. 4. de Eloq. (F) Idem ibi.

gyristas del grande Ciceron, Asinio Galo, Calvo, y Bruto, lo censuran de Asiatico, hinchado, y pomposo. A Seneca el mozo, que juzgò à Ciceròn, hizo Quintiliano la misma salva. (G)

Salga pues en buen hora de madre la eloquencia de nuestro Orador, y siga su genial entusiasmo. Ella es un Rio caudaloso, que yo comparo al Phison. Con èl comparaba el Chrisostomo los Predicadores. Paslando sus corrientes por abundantes minas de fino oro, resaltaban entre sus aguas puras muchos fragmentos refulgentes, y las minas brillantes: *Phison, ipse est, quid circuit omnem terram Heviath, ubi nascitur aurum, &c.* (H) Así en esta eloquentissima Oracion deberàn todos admirar entre los Cristales puros del Idioma muchas doradas elegancias: *Eloquia casta, argentum.*

Todo lo dicho serà mucho mas acreedor à los aplausos, si se atienden otras circunstancias del Orador. Qual es hallarse, por su corta edad en los primeros ensayos de esta dificil Arte, Vencer la arduidad de los principios, fuè siempre el mayor escollo en las empresas literarias: *Principium maximum difficultatis omnium.* (I) Y nuestro Panegyrista desde el passo primero, que diò al Pulpito, probò, que à sus talentos todo es facil. Son los principiantes en la predicacion, dice San Gregorio, esclavos del miedo y del espanto: *Predicadores prius ancilla sunt per formidinem.* (J) Y nuestro Predicador muy desde luego lucì con libertad de Maestro, y con aquel dominio, que dà una habilidad extraordinaria. Què escabrosa es la senda, que conduce al Templo de la eloquencia!

Sed temen est Artis tristissima janua nostrae

Et labor est unus, tempora prima pati. (K)

Mas para nuestro Joben Orador fuè espacioso camino, y vestido de flores; gustoso le franqueò las Puertas el mismo Apolo.

Ultimamente, segun el Oraculo Supremo, un Sermon para ser alabado como Divino, ha de lucir como una plata, sin que tengan partes terrenas impresiones; *Argentum igne examinatum, probatum terrae;* y expone el Doctor Maximo: *Ab omni terrae admistione mundatum.* (L) Y esta Oracion desempeña tanto

(G) Vease el Trat. de la Opinion. (H) Genes. 1. (I) Arist. th. 3. (J) S. Greg. lib. 34. Mor. cap. 22. (K) Ovid. lib. 1. de Remed. amo. (L) Apud Tyrim. &c.

por sí misma sus mayores alabanzas, que nadie podrá pensar
haverse mezclado en mi elogio la impresion, y afecto de ser
el Autor mi Conterraneo: *Ab omni terra admistione.*

Mas no puedo negar, que esta circunstancia, como la
alianza de Concolega mio, me llenan de un imponderable pla-
cer. Felicito muchas veces à mi amada Patria, que descubre en
sus entrañas cada dia tan ricos minerales; *Probatum terra, in
regione propria probatum.* Declárese el Letheo competidor del
Physon; que no, no es mejor, que la mia, la tierra de Hevi-
lath: *Physon, qui circuit terram Hevilath, ubi nascitur aurum, &c.*
Corran, pues, sus cristales puros con doradas arenas à estas
Playas, yà, que en estas Playas quieren gustar de sus crystales.
Aquí oigo decir, que no ha menester el Letheo despacharse en
la opulencia del Oceano, para venir rico desde las vertientes
de nuestro Parnaso.

Y no conteniendo la menor ofensa de los Santos Dogmas
(porque en todo es de buena ley la Plata de este Sermon) haf-
ta en moldes de oro puede estamparse. Así lo siento. *Salvo me-
liore, &c.* Puerto de Santa Maria 29. de Octubre de 1754.

Lic. Don Joan Camacho, y Cavallero

LICENCIA DEL SEÑOR JUEZ.

EL Doctor Don Pedro Curiel, Canonigo de la Santa Igle-
sia Metropolitana, y Patriarchal de esta Ciudad de Se-
villa, del Consejo de su Mag. su Inquisidor Apostolico
mas antiguo en el Tribunal del Sto. Oficio de la Inquisicion, y
Superintendente de las Imprentas, y Librerías de ella, y su
Reynado. Doy licencia, para que por una vez se pueda impri-
mir, è imprima un Sermon, que en la Iglesia Prioral de la Ciu-
dad

dad del Puerto de Santa Maria se predicò à la Festividad del Se-
ñor San Eloy , por Don Francisco de Paula Espinosa de los
Monteros , Colegial , por Oposicion , del Insigne de Theolo-
gos de la Purissima Concepcion de la Compania de Jesus de
dicha Ciudad de Sevilla; atento à no contener cosa alguna con-
tra nuestra Santa Fè , y buenas costumbres, sobre que de comi-
sion mia ha dado su aprobacion el Lic. Don Joan Camacho , y
Cavellero , Colegial Habitual del Insigne de Theologos de la
Concepcion de Sevilla , Opositor à la Canongia Lectoral de
la Cathedral de Cadiz , y à la Magistral de la Insigne Iglesia
Colegial de Xerèz , Academico de Numero de la Academia
Valenciana , &c. con tal , que al principio de cada uno , que
se imprima se ponga dicha Aprobacion , y esta Licencia. Dada
en Sevilla , estando en el Real Castillo de la Inquisicion de
Triana , en 26. de Noviembre de 1754.

Doct. Don Pedro Curiel.

Por mandado de su Señoria.

Mathias Tortolero
Escrib.

LICENCIA DEL SEÑOR JUEZ.

F

AFEC

AFFECTUOSO OBSEQUIO, SINO CABAL ENCOMIO, QUE AL
 Señor Don Francisco Espinosa de los Monteros, Dignissimo Colegial, por
 Oposicion, del Insigne de Theologos de la Concepcion Purissima de la
 Ciudad de Sevilla: Haze Don Joseph de Santa Cruz y Vela; con el gus-
 toso motivo del Panegyris Erudito, que orò en la Iglesia Mayor Prioral
 de esta del Gran Puerto de Santa Maria en la plausible festiva funcion,
 que al Señor San Eloy, Obispo de Noyons, consagrò el Illustre, quanto
 fervoroso, Congreso de la Arte de Plateria, &c.

*)***(

DEZIMAS.

A Eligio, en supremo grado,
 Docto Espinosa elogiò:
 y en su Oracion lo encontrò,
 con espiritu doblado:

Otro Eliseo copiado
 reverente lo venero,
 Propheta lo considero,
 Santo (yà se vè) lo miro,
 Pastor Sacro; Eloy lo admiro,
 y como todo Platero.

Logrò en su erudito afàn,
 mil aplausos, que encontrò:
 pues su Oracion mereciò
 los, que no completarán:

De su fuente beberàn
 los, que el encomio precisso
 dèn à Eloy: con claro aviso
 de que, en su perenne fuente
 es Espinosa eminente,
 enamorado Narciso.

Narcisos de amor prendados
 se ven en su fuente bella,
 los que, mirandose en ella,
 se admiran enamorados:

Cultos le dan ventajados,
 amantes en fiel porfia
 tributarios de fe pia:
 Y le rinde, en pompa ufana
 obsequios de filigrana
 oy la Arte de Plateria.

El Oro de su pureza
 quilatan en fiel crysol,
 y à Eloy un Tulio Español
 sublima en sacra grandeza:

Con platonica agudeza
 gloria esmalta, triunfos doras;
 y en Diamantes, que mejora
 el Congreso, que se esmera:
 quanto mas brilla en su esfera,
 tanto fiel en su Alma Mora.

*)***(

SONE.

DEL MISMO AFECTO AL PEREGRINO

Orador.

SONETO.

QUè Encomio à tu Oracion fecunda, rara,
Darte podrá mi Numen? Quando mira,
Que cada accento, que tu voz respira,
A Eligio elogia, con facundia avàra,

Tu Panegyris Docto hiciste Ara
En donde, como allà, en la Phenix Pyra,
Renace en doble espíritu, y se admira
Platero en esplendor, Pastor en Tyara.

Una, y otra excelencia solo espera,

El acierto feliz: que fiel mejora

El exceso final de su carrera:

Pues si, como Pastor gloria atesora

Eloy, quando en su Encomio rebervèra,

Como Santo, y Platero en Jesus Mora,





*HOMO PEREGRE PROFICISCENS VOCAVIT
servos suos, & tradidit illis bona sua. Matt. cap. 25.
Hic est Panis de Cælo descendens. Joan. cap. 3.*



OMPED EN NUEVO ARMONIOSO cantico , Celestiales Proceres , vuestra acorde melodía , y sea agradable thesера de la mayor exaltacion , que tanto alcanzan las lineas del aplauso , quanto es mas sublime el que tributa. Resuenen del uno , y otro Polo, Athlantes fieles de essa esplendorosa Marchina, continuas alabanzas, que capten nuestra atencion, para admirar lo excelso de tan pasmoso objeto, yà , que por peregrino lo extensivo usurpa con discrecion los animos. Juntad alientos à vuestras piadosas gargantas , siendo fecundos causes de su obsequio , los que , por la immediacion al espacioso Mar, reciben de su inmensidad el beneficio. Choquen suaves las olas de esse insondable pielago, asalten afectuosas los Isleños Partos, que circundan , y sus venturosos habitantes ocupen el Emisterio con dulce aclamacion , pues si la variedad deleyta , así

A

ten-

tendrá complemento nuestra dicha. Exalese el desierto, cifre en festivas pavesas su alegría, y las Ciudades de su recinto, sean reconocida pyra de sus llamas. Yà los incultos de Cedar, yà estos errantes de Arabia, tendran racional domicilio. Alabad unanimes los que en inaccesible piedra haveis hecho mansion; baxen repetidos clamores de los mas erguidos montes, proclamen la gloria del Señor.

Afsi el Evangelico Propheta Isaias convoca al Universo à engrandecer un destello de la Diestra del Criador, un empeño de su Omnipotencia, un vivo deposito de sus Arcanos, un impellido rayo de su Ciencia. Y para inspeccionarlo atrahe las atenciones prefixando à sus voces un *Ecce*, diciendo (1): *Ecce servus meus, suscipiam eum: electus meus, complacuit sibi illi anima mea: dedi spiritum meum super eum, iudicium Genti- bus proferet.* Mirad, exclamaba por el Señor, à mi Siervo, de cuyos meritos serà centro mi cariño: mirad à mi Electo, ò Escogido, en quien mi alma atesorò su complacencia, cuya apreciable materia como que la informò mi espíritu, para antorcha abrasadora, y luciente de la Gentilidad. Hablò Isaias, y volò su pensamiento à lo Divino, y en el anchuroso seno de sus voces, dexò ambito en que vaguee el humano discurso: pues siendo sus mysteriosas palabras proferidas de Fè; quando la Fè habla sin mysterio?

H17

(1) Isai. cap. 42. 1.

3:

Hablò Ifaias, y hablò de un espejo de pureza, no se ofendan las Virgenes, del crysol de la constancia, permitanlo los Martyres de un animado Martillo contra Hereges, aplaudanlo los Doctores, glorioso tymbre de la Christiandad, publiquenlo los Fieles, honor de la Francia, el Señor San Eligio, Obispo de Noyons. De este supuso los elogios el Propheta en el citado capitulo; porque si por èl continue à las obras del Altissimo, à que se los dirijan à su Hece- dor, precisso es, sean tambien de Eloy las glorias. Pero que tenues seràn siempre en nuestros labios; por- que si es el zeloso Elias de la Ley de gracia (2): *Quis potest similiter sic gloriari tibi?* Que dixo el Ecclesiastico de este consumidor fuego. Quien, quien podra pa- negyrizar vuestras glorias, que no quede corto à tus crecidos meritos? *Quis?* Quien serà suficiente Ora- dor de tus Elogios, que llegue à igualar su discurso, con la amenidad de vuestras perfecciones? *Quis?* Quien no demostrarà ser en su temeridad Gigante, y Pygmèo en sus conceptos, si intenta semejante em- pressa? *Quis potest similiter sic gloriari tibi?*

Tu Eloy, que diste vida à un difunto, extrayen- dolo de aquella temerosa suerte comun à los morta- les, con tu eficàz oracion (3): *Qui sustulisti mortuum. ab inferis de sorte mortis in Verbo Domini Dei.* Tu, que pro-

A2

icti.

(2) Eccles. cap. 48.

(3) Ibid. Eccles.

fecizaste las disensiones, estragos ; y triste fin de un Clotario, un Theodorico, y en parte de un Childerico, y predixiste la destruccion de sus Reales Potencias:

(4) *Qui dejecisti Reges ad perniciem, id est (expone Hugo) dejiciendos prædixisti, & confregisti facile, confringendam prædixisti, potentiam ipsorum.* Tu, que al feliz Occaso de tu vida fuiste arrebatado en Trhono de fuego, y penetrando essas Regiones, fuè tu descanso el Parayso:

(5) *Qui receptus es in Cælum in turbine ignis.* Tu: pero adonde voy? Si por mas, que osalabe ha de ser remora tu celsitud de mis voces: *Quis potest similiter sic gloriari tibi?*

Desgraciado acaso de mi suerte! Apenas percibo un breve reflexo de las luces de Eloy, apenas principio à conocerlo, quando son para mi de confusion sus grandezas, semejante à la que refiere el Sulmonense de Medea con Jason:

Tunc ego te vidi, tunc cæpi scire quis esses,

Illa fuit mentis prima ruina meæ.

Pero si en las empreffas arduas solo el intento honra, ò como otros quieren, aun el padecer naufragio, porque ay riesgos tan nobles, que peligrar en ellos, es adquirir nueva gloria; sea estimulo à mi expedicion el mismo, que el temor me excita, lo elevado del assumpto. Con cuya confianza apropio à mi

Iluf-

(4) Hugo Card. hic.

(5) Id. Hugo, suprâ eod. cap.

5.

Ilustre Santo el precedente Capitulo de Isaias , en el que descubro las circunstancias del dia , y en perorar de tan sublime objeto la dicha , que su grandeza vincula.

Ecce servus meus , suscipiam eum. Siervo humilde del Señor se manifestó Eloy , aun constituido en la superior dignidad del Reyno. Ni la estimacion de los Reyes , ni el honoroso empleo de Embaxador , ni el aplauso , y submission de los Magnates , y Vulgo , imprimió en su corazon un leve indicio de elacion , ó altivèz ; y en premio de lo dificultoso de esta observancia , fuè sequela el recibirlo : *suscipiam eum.* Siervo fiel , sobre abundante en las delicadas obras , que como à diestro Platero , les eran comunicadas del Rey : en corresponder como Pastor , con supererogacion à los talentos , que para el gobierno de su Grey le seràn tributados ; por tanto tendrà en mis brazos las delicias de la Gloria , dice Dios : *Suscipiam eum.*

Y este mismo Siervo es , el que oy nos propone el Señor en la Parabola de nuestro Evangelio , el que contestará la aplicacion , y su union con el expressado Texto. *Homo peregre proficiscens vocavit servos suos.* Llama , estando para partirse el Divino Redemptor à sus Siervos , y les distribuye sus bienes à cada uno , dentro de la esfera de sus fuerzas. Y dice aqui el Exmo. Hugo , que los llamados fueron los Doctores , Predicadores , y Prelados , y los bienes repartidos de fortuna , de natura-

tura-

turalaleza, de gracia, y por último de gloria. Ahora; según la citada Purpura, como à Prelado le condonaron de estos bienes à Eloy con cinco; pero yo digo, que todos los gozò, y recibió; y por consiguiente en él se refundieron los Siervos fieles, que supieron grangear cò los talentos repartidos, y de él es de quien habla el Evangelio. Porque estos Siervos son representativos de los sobredichos, Doctòr, Predicador, y Prelado; como à Doctòr mira à Eloy, con la laureola de Ciencia Soberana, como à Predicador, con el caracter de Apostol, y con las infulas Episcopales, como à Prelado, y Pastor glorioso del Rebaño de Christo. Ya admiramos en él los Siervos del Evangelio, veámoslo enriquecido con los bienes testamentados.

Si atendàmos à los de fortuna, advertirèmos en cada ascenso un pasmo: si à los de naturaleza, en cada accion un prodigio: si à los de gracia, en cada empeño una epoca de su loable vida: si à los de gloria, para conocer se elevada mansion, no quiero mas que la equipàres à el aparato extraordinario, y globo luminoso con que sobre una resplandeciente Cruz sube; y no siendo mas los bienes, que nos explana San Matheo esparcidos en Eloy los Siervos, y estos bienes los hallàmos compendiados. A nuestro enlace. A su regresso el dulce Dueño extiende la plana de sus dones, y tira de remunerador los rasgos, y observando los de fortuna tan bien empleados, los de naturaleza tan

tan bien exercidos, tan bien dispensados los de gracia, exclama amoroso: *Ea*, prorrumpe tu dicha en jubilos, Siervo mio: *Euge serve bone*: oídlo ahora demonstrativo por Isaias: *Ecce servus meus*: goza feliz las supremas delicias, que de tu recibo en mi Patria te esperan: *Intra in gaudium Domini tui*: el referido Profeta: *Suscipiam eum*. Y quien será este venturoso Siervo? Claramente lo manifestó el Evangelio, y por su proprio nombre Isaias: *Electus meus*: Eligio, ó el escogido de Dios, que es lo mismo, segun el Historiador de su vida, para Sacerdote Magno del Altissimo: *Ecce servus meus, suscipiam eum: electus meus: Euge serve bone; intra in gaudium Domini tui*. Y yá se ven unidos los sentidos del Evangelio, y Texto.

Complacuit sibi illo anima mea: dedi spiritum meum super eum, iudicium Gentibus proferet. No havia de complacerse Dios en Eloy, y depositar en él su agrado, quando así le expendió tantos Theoros de su Omnipotencia? No havia de comunicarle su espíritu, quando le infundió Divina Ciencia; y no havia de enarbolarlo en juicio de las Gentes, quando el eco de su impulso, como Martillo de Hereges, resonó en el Universo? Luego vaticinó bien Isaias. Pero aun no ha declarado todo el pensamiento de su Profecia: *Ego Dominus (figu:) apprehendi manum tuam, & dedi te in fœdus populi, in lucem Gentium. Ut aperires oculos cæcorum, & educes de conclusione vincitum, de domo carceris sedentes in te-*

8.
nebris. Puede haver clausula mas expresiva, y adaptable à N. G. Santo?

Yo, dice el Señor, aprehendí, y vivifiqué, *fovillee* Alapide, tu mano. A no descubrirse aqui Dios tuviera por impossibles las prodigiosas obras, que como Platero formaron las manos de Eloy. Testigos son de esta verdad el Oro, Plata, Perlas, Diamantes, y Esmeraldas, que siendo preciso, que al labrarse en otras manos se desminuyan, en las de Eloy se sabian multiplicar: *Ego Dominus apprehendi manum tuam*. Testigos son las intensibles Estatuas, que hizo, que con solo mirarlas, se convertian los pecadores: solo por ser hechuras de la mano de Eloy; pero que mucho, si el Señor la governaba: *Ego Dominus apprehendi manum tuam*. Las Imagenes de los Santos obraban estupendas maravillas, si, que participaban los milagros de aquella Divina Mano: *Ego Dominus apprehendi manum tuam*. Con que por ser forjadas de la mano de Eloy, eran las Imagenes milagrosas.

Mano tan soberana de Platero, tan admirable, dà fundamento (sin desviar del assumpto) para deducir aun mas subidos encomios de su Honorifico Arte, y venturosos Artifices. Porque si por ser hijas de las manos de Eloy las Estatuas, que fundia eran tan portentosas, siendo el Arte parto de su mente, parte pñcipe de aquel glorioso compuesto, como de superior causa, así ha de ser el efecto. Por fuerza de consequen-

quencia debemos contestar la reflexa (6). Asevera un Patron Artista, cèlebre Escriptor deste Siglo, q̄ del Sagrado entendimieto de Eloy, como de Maestro tienen los Artistas Plateros las primeras Reglas, documentos, preceptos, y aun puede ser paradigmas, que deben observar, y se proponen en él para la debida observancia. Y què cosa es el Arte, sino las Reglas de que se compone? Luego siendo estas dichofo fruto de la fecundidad de Eloy, aqnel por consiguiente tambien lo serà. Y siendo por las mismas Reglas, y su directivo influxo los Artistas Plateros, así constituidos, seràn hechura de su Patrono Eloy, conocidos como tales, por ser de causa, que tiene su ser de la causa Eloy. Luego si por ser obra de la mano de Eloy, centelleaban milagros las Estatuas, que fundia; por ser idèa de su discurso el primoroso Arte de la Plateria; y sus Clientes los Professores, como de origen mas noble, parece han de ser sus encomios mas subidos. Dexo aparte los blasones de que goza, recibiendo luz primera en las Fraguas del coronado Promethèo, reiterandose estos tymbres con su apreciable exercicio de regias manos practicado: ni refiero las singulares prerogativas, privilegios, y generosas essempeiones con que lo condecoran las mas altas Potencias; supongo su compatibilidad con los mas

(6) Muñoz Amador, en la Dedic. à San Eloy, del Tom. I. de la Proporc. Arithm. pract. de la Plata.

lustrosos Empleos de las Repùblicas, prevalece à la verdad à estos honores su Patronato en el Cielo. Con justa razon, pues, como à proprio Patrono, benigno Padre, Patron prodigioso, le dirige su reconocida gratitud los presentes Cultos.

Dedi te in fœtus populi, in lucem Gentium. Ut aperires oculos cæcorum, & educeres de conclusione vincitum, de domo carceris sedentes in tenebris. Te assignè, dice Dios por Maias de Eloy, para reconciliacion, concordia, Iris de paz de los Pueblos, como de los enemistados de la Gran Bretaña con la Corona de Francia: *In fœdu, populi.* Para luz de los Gentiles, como lo preconiza la Flandria, Frisia, Suecia, la Flandes con tantos Idolatras Pueblos de la Costa del Mar: *In lucem Gentium.* Para dâr vista à ciegos, redimir Captivos, libertar una, y otra vez de las contumaces manos, è indiscretos Ministros de Justicia à los aprisionados, en que especialmente resplandeciste, relaxando espolas, rompiendo cadenas, quebrantando Carceles, cuyas puertas caian de improvise à tu vista con subito, y pasmoso estruendo, abriendose, y arrancandose de quicios, y resolviendose en menudas aristas; condensando essa hamosfera de obscuras, y espesas nieblas, con que vendados los ojos de las centinelas, desfogaba arbitro tu charidad summa. *Ut aperires oculos cæcorum; & educeres de conclusione vincitum, de domo carceris sedentes in tenebris.*

17

Y aquí, y con estas tinieblas acabò su descripción de las grandezas de Eloy, como que en solas sombras las havia delineado; aunque à los reflexos de un Sacramentado Sol, que dibuja, pretende guardado elucidarlas, y es digna circunstancia del asunto. Hablò à la letra Isaias en el expuesto capitulo, acomodado à N. Gran Santo, de Jesu-Christo vida nuestra; pero como le veneramos en aquella Mesa Eucharistica, sacò de varios Interpretes. El Doctissimo Alapide dice, que promete à Christo en reconciliacion, concordia, ò paz de su Pueblo (7): *Promittit Christum in fœdus populi*; pues como amitoso signo lo contempla en la Eucharistia Pinto (8): *Relictus in fœderis signum*. Y el Angel de las Escuelas, dando la causal al litigio de los Judios, y su renitencia à la propuesta de N. S. Maestro, sobre su real existencia en este Sacramento, le llama Pan de Concordia (9): *Quia Panem Concordiæ non intelligebant*.

Finalmente, introduce el Propheta en su convocado gratulatorio conclave à este Docto Venerable Clero de esta Magnifica, Consagrada Iglesia de Maria mi Señora, que en pluma del Nisseno con quien asiente Guevara es Piedra, el que, por su continua asistencia en esta Basílica, puede gozar la nomenclatura de Habitador (10): *Laudate habitatores Petra.*

(7) Alapid. in Synops. hujus, cap.

(8) Apoc. Novarin, lib. 5. Sacror. Elector. num. 1019.

(9) Div. Tho. in Caten. (10) Niss. lib. de Virg. cap. 13.

III.
Cierra por último **Isaias** su lucido esquadron, confiando en que ha de glorificar al Señor, por el anuncio de su Gran Siervo: *Ponent gloriam Domino*; y yo mi Exordio con la esperanza de que para panegyryzar sus virtudes, este Noble Concurso, ha de engrandecer à **Maria**, para que por su medio, su Magestad me dispense los benignos auxilios de su gracia.

AVE MARIA.



HOMO PEREGRE PROFICISCENS VOCAVIT
servos suos, & tradidit illis bona sua.

Hic est Panis de Cælo descendens. Matth. & Joan.
vbi suprâ.



DIXO CON DISCRECION
nuestro Español Seneca, que el que vive solamente para si; no vive (1): *Alteri vivas, oportet, si tibi vis vivere.* (S. S. S.) Si el que como debe vive, no vive solo para si, siendo de èl la vida, que de otros es auxilio. Pues à què ha de nacer quien no ha de ser para otros? Y si ha de gozar la vida, quanto sea mas superior, la ha de

(1) Epist. 480.

tener menos propria. Hicieron campo de batalla Zaram, y Pharès el vientre de Thamàr, que fabricò para defenfa la naturaleza, siendo la contienda sobre el Reyno de Judea. Diò muestras Zaram de vencedor, con dàr à luz una mano; atanle en ella una cinta, y al punto la retira. Pues por què no nace? Oyga la causa, que dà un Docto de esta demission del Reyno, hablando con voces de Zaram (2): Salga Pharès primero (dice) pues, si à mi quando me dan el Reyno me atan la mano, con que he hacer bien; para què quiero reynar, ni vivir?

Para tomar el Cetro de este Vulgo hermoso de criaturas, y vivir eternamente Christo vida nuestra, en su Magestuoso Palacio del Empyrèo: *Homo peregrè proficiscens*, parece condicionò, q̄ si havia de vivir para si, havia de vivir para dàr: *Vocavit servos suos, & tradidit illis bona sua*. Y aun el principal bien de Viador, la gracia, que à sus Siervos distribuye, quiere que sea vena de aquel generoso Cuerpo. Hugo Cardenal: *Tradidit illis bona sua* *Bona gratia ad dispensandum*, que dice en el Exordio, donde probè ser el Señor San Eloy, vistoso Corolario esmaltado de los preciosos rosicleres de aquellos Insignes Heroès del Evangelio, y de sus recibidos dones. Pues entre tanta abundancia siguiò la apreciable maxima del laudable Cordovès: *Alteri vivas, oportet, si tibi vis vivere*, y el admirable exem.

(2) Moren, in Alfab. Concionat.

exemplo de su dispensador Jesus: *Homo peregrè profi-*
ciscens ... tradidit. Viviò para si, como fu Divino Pro-
 totypo, porque viviò para otro; con que tuvo vida
 para si, y vida para los demás, que es vida doblada.
 Y cómo la duplicò? En fuerza de los talentos recibi-
 dos, del de gracia para dispensarla: *Bona gratia ad dis-*
pensandum. Pero aqui una duda: En què estado fuè
 donde se verificò esta duplicidad de espíritu, ò vida
 de Eloy, en el de Pastor Obispo, ò en el de Artista
 Platero? En ambos. Pero en estos terminos: que
 como Platero doblò su fervoroso espíritu, dexando
 monumentos, que así lo publicassen, y no como Pre-
 lado vigilante, arrojando los talentos mas intensos
 brillos en el como Platero, que como Obispo exem-
 plar. Y yá de aqui se desliza patente mi Thema, de-
 ducido del Evangelio, y es: Duplica el Sr. S. Eloy su
 apostolico espíritu, como Platero Insigne, excedièdo-
 se à si, como Pastor zeloso. Es un Punto, el q̄ divido en
 dos Partes: En la primera, propugnarè esta duplici-
 dad de espíritu, ò vida de Eloy por Platero: Y en la
 segunda, aquella especial prerogativa, y exceso
 de Eloy, como Platero à Eloy, co-
 mo Pastor.



Bien se sabe, aplaudiò la Antigüedad, y aun no es menester recorrer antiguas memorias, que tambien en nuestros tiempos se admiran Imagenes de gran valentia, que contienen lo ayroso de los cuerpos, los afectos de los rostros, y propiedades de los animos, aunque no las virtudes del alma, ni el apacible zefiro con que las fomenta el Espiritu Santo. (3) *Habent, & mores colores suos, & odores.* Que tambien pueden colorearle, y prestar colores las virtudes, dice el Melifluc Bernardo. Pues ay Arte tan Soberano, y mano tan Divina, que reducirà à una pura materia los Arcanos de un alma. Celebrò Plinio el Grande, la pujanza del pincel de Apèles, y en recomendacion de sus manos, que subtilizaron los carmines, eleva tanto su Elogio, que lo aclama Pintor de imposibles (4): *Pinxit, & quæ pingi non possunt: tonitrua fulgura.* Que la mano mas tosca intente retratar un Cavallo, aquella natural gentileza, aquellos mas que estudiados adèmanes, aquel brio de sus fuerzas, no dexa de ser trivial; pero contraheer à una tabla un tempestivo rayo, que aborta una irritada nube, cuya vista es la de su muerte, por la presteza con que espira; pintar un trueno, el panto lo sonido de dos com-

(3) In Cant. Serm. 71.

(4) Lib. 31. cap. 10.

batientes nubes, ò de la seccion de una sola; à Apèles solo se dexa el vencer la impossibilidad de esta pintura: *Pinxit, & quæ pingi non possunt: tonitrua, fulgura.*

Quifiera vèr à este Pintor famoso aun en empresa mas ardua, dàr colores à un alma, y sombrear sus operaciones. Como de lo que es invisible pudiera formar objeto, que terminàra nuestra vista; y de lo que no pulsa nuestros sentidos externos concebir idèa, que trasladar en un lienzo. Que pinte un exhalado rayo, un subito compresivo relampago, aunque sea recomendable destreza, pudo de la admiracion de verlo, retener impresionada noticia; como de los truenos, yà del amago al chocar las nuves, yà de su ruidoso formidable efecto. Pero que aun mero espíritu, qual es un alma, vivifique su pincèl, no alcanza tanto su Arte. Mas si es cierto, que en este es mas facil conseguirlo, que en el Insigne de Plateros, porque mas se acercará la Copia à aquel espíritu original, quanto menos material fuere; y en esto prevalece el de la pintura; pues el de la Plateria protegido de las Ciencias, Geometria, Perspectiva, y Arithmetica, imita los Cuerpos solidos con relieves, y concavos materiales; y el de la pintura los relieves con los claros, y los concavos con las sombras por virtud de la Perspectiva: què diremos del Artista, que reduxo à la solidèz de la plata las almas con sus efectos? Què? Con mas fundamento, y recomendacion, que Plinio
de

de Apèles: *Fecit, & quæ fieri non possunt: animas:* hizo en esta materia lo que es imposible hacerse, almas.

Y quien fuè este, sino nuestro Grande Eloy? Hizo de plata unos prodigiosos Retratos de las Benditas Animas del Purgatorio. Pero què digo Retratos, si aunque en ellos se engañaban los sentidos externos, percebia ser *spiritus* la mente. Tire, pues, su pincel Apèles, rinda su destreza à la de Eloy, que si en materia mas apta hizo un Alexandro, à cuya vista se puso palido Casandro, en mas dificultosa formò Eloy estas Imagenes, à cuya presencia el dolor de sus pecados, la transformacion de sus vidas, y compresion penitente de sus animos, cifraban los pecadores en la palidèz de sus rostros. Y ved aqui el feliz horoscopo de mi Thema; en cuyo prodigio lo fundo, y pruebo la duplicidad del Apostolico espiritu de Eloy por Platero.

En este estado, no sè si le llame Platero, si Apostol, aunque bien puede gozar de uno, y otro epitheto: era un ethna de incendio Divino, que gyrando por las plagas del Reyno, perseguia à los Hereges, que en el Imperio de Constantino IV. tanto infestaron la Iglesia. Yà arrestandolos para su confusion en publico Concilio, yà desterrandolos de los Dominios de Francia. Y para radicar la Ley Evangelica, y doctrina Eclesiastica, por donde caminaba, la iba explicando, exhortando, y persuadiendo: de suerte, que por si mismo desengañaba las almas, animaba à los fla-

cos,

cos; levantaba à los caídos, logrando en muchas almas el fruto de su fervorosa Predicacion.

— Pero si era poco su cuerpo para tan grande espíritu, fuè preciso buscase mas materia, en que ampliarlo. Y què materia? Qual havia de ser? La preciosa de su Arte, la plata con q̄ fundiò las referidas Imagenes, y de aqui doblò su espíritu. Porque si atendia à los negocios de la Corona, siendo consultado de los Reyes, era forzoso deviar de su Apostolico zelo, y preponderando en su afecto este exercicio, para no faltar à la submission de Ministro, è inclinacion à su Christiano emplèò; assiste Oraculo en los Concejos, y Apostol en las Estatuas, que por ser obras de sus manos, como Platero, depositò en ellas su espíritu.

— Al Psalmo 118. me dà el Rey Propheta prueba para establecer mi intento. Dice en uno de sus Versiculos, que tiene siempre el alma en sus manos: *Anima mea in manibus meis semper.* Llega à este lugar la Purpura de Hugo, y lo expone de este modo (5): *Anima mea in operibus.* Mi alma siempre en mis obras. Pues ahora: en sentir de San Dionysio quien habla en este versiculo es el Varon Santo (6). Y quien serà este, sino Eloy? Què Varon Justo podrá apropiarselo con mas energia, que tan Glorioso Santo? Quien contemplarà aquellas Estatuas de su mano, que con-

(5) Hugo hic.

(6) Ap. Lorin. in Psalm 118.

vertian los pecadores, y no reconocera en ellas su
Apostolico espíritu. Luego siendo estas imagenes
obras de nuestro Santo Eloy, y siendo el mismo quien
habla en el mencionado verso de David, pudo en
ellas su espíritu, y las que siendo de él, como Platero,
lo duplicò como tal Platero Insigne: *Anima mea in
operibus.*

Aun en la ciega Antigüedad se descubren algu-
nos visos de esta idea. Admirò objetos prodigiosos,
obras de diestros Artistas, superiores à la opinion de
las gentes, viendo efectos estupendos, y casi milagro-
sos, de fuerte, que mas parecian las tales obras Divi-
nas, que humanas, siendo animadas del ingenio de
sus Artifices. Tales fueron la Esfera de Archimèdes, y
el Relox de ruedas; viòse aqui reducirse à un crystal
en aquella el Cielo immenso, en este el tiempo fugiti-
vo. Asì tambien fueron las cèlebres palomas de Ar-
quitas, que aunque de madera, volaban por sì; y las
Estatuas de Dedaio, que si no las ligaban huian; como
que daban à entender unas, y otras ser vivificadas del
espíritu del Maestro que las hizo, ò del invisible inge-
nio de sus Authores.

Del ingenio, y genio de Eloy se informaban sus
Imágenes; de aquel por la impossibilidad vencida, y à
expressada: *Fecit, & que fieri non possunt.* De este por
sus prodigios, y predicacion Apostolica, convirtiendo
pecadores: con que, siendo substitutas de Eloy, des-

fogaban su espíritu por el bien de las almas, aún quando daba oydos à los Reyes en Palacio: *Anima mea in operibus.*

Pero lo que es mas pasmoso, que aun dexando N. G. Santo su organizado cuerpo, y volando su espíritu al Parayso, quedò este tambien en sus Imagenes. Y de aqui percibo los mysterios de unas afectuosas palabras, que dixo Eloy à sus Discipulos, estando yà, yà para elpirar, y son confirmacion de mi assumpto. Profeticamente el Santo diò à entender à sus mas llegadas ovejas la proximidad de su muerte. Què llantos, què lagrimas, què follozos, y suspiros, no causò en aquellos filiales corazones la intempestiva noticia? Què de cargos no preparaba el dolor para bloquear aquella consentida partida? Yà le oponian el desconsuelo de su amada Grey; yà el desbarato de tan lucido Rebaño; yà le obviaban el triste desamparo de sus queridos los pobres; yà el aumento con no morir de sus meritos; yà en fin, que sino lo movian sus gemidos, los llevara consigo, para parecer ante Dios à su sombra.

Tan amorosa lid, tan eficaz porfia, y tan fuerte combate deshizo el Santo, profiriendo entre otras estas palabras: No lloreis mi partida, de la qual os debiais alegrar, porque aunque os falte el cuerpo, os estará siempre presente el espíritu. Pues no, quando el alma sale de este mundo, tiene su lugar determinado.

do. Y el Señor San Bernãrdino de Sena , rechazando el regreso de las almas para vejar à las criaturas , y resforzando su opinion por lo respectivo à las almas santas dice (7). *Si anima est beata , tunc regnat in Cælo.* Si el alma es bienaventurada, tiene su imperio, y mansion en el Cielo. Luego la presencia de espíritu , que en sus palabras ingiere el Señor San Eloy , no es solamente estando en el Cielo , que entonces mas bien ausencia se llamarà , porque nada menos , que: *Toto Cælo distat* : luego podrèmos discurreir hablò tambien el Santo de la que tenia su espíritu en las Imagenes, que como Platero Insigne fundiò , segun lo que el mismo dice, tener siempre el alma en sus obras: *Anima mea in operibus* : vedlo ahora verificado por su boca: Os estarà siempre presente el espíritu. Con que ferà duplicado en el Cielo : *Si anima est beata , tunc regnat in Cælo* ; y en sus Imagenes : *Anima mea in operibus*.

De lo que le resulta gran nombre , y gloria al Sr. San Eloy , como Platero adquirida. De su doblado espíritu, duplicada Santidad, duplicado poder, felicidad duplicada en si , y en sus prodigiolas Imagenes. Aunque confieso la dificultad de esta duplicidad de espíritu en los terminos ; pero en los mismos le hallo exemplar en la Ley Antigua , y de alguno reflexivo quizás yà premeditado, pero tambien seràn muy distintos los rumbos. Cercano à su logoso rapto. el

Pro.

(7) Tom.2. Serm.63, artic.1, cap.2.

Propheta Elias, en que havia de ser llevado por los ayres, Maestro generoso, ofreció à Eliseo su Discipulo, que quanto deseara, le pidiese. A quien el humilde alumno le suplicò (8): *Obsecro, ut fiat in me duplex spiritus tuus.* Ruego te, te doble en mi tu espíritu. Lugar difícil, y en el que divididos los Interpretes, varian en las Sentencias, controvirtiendo sobre la inteligencia de la peticion de Eliseo.

Pero, omitidos sus pareceres, la entiendo con el Docto Guevara de este modo (9): Duplique se en mi tu espíritu, esto es, en mi mismo experimente hazerse do tu fervoroso espíritu. Y para hablar con mas claridad, fuè lo mismo, que decir. De mi como hijo nunca te has de apartar; y aunque estès ausente, conozca ser tu, ò Elias mi Padre: guarda de tal las leyes, y no juzgues, que por estar en el Parayso, siempre has de estar descansado, siempre de trabajos essempto. Acuérdate de mi tu hijo, y que en mi tambien has de vivir. Contemplòse, à la verdad, Eliseo successor de los peligros, injurias, y persecuciones, que circundaban a su Maestro Elias, y que havia de navegar en las ondas de tan proceloso pielago, y como temeroso de fluctuar solo entre tantas borrascas, pide à Elias su auxilio, teniendolo por compañero, por lo que como experto Rhetorico, asile habla: *Obsecro, ut fiat in me duplex spiritus tuus.*

(8) 4. Reg. 2. 9.

(9) In cap. 4. Matth. sup. vers. 11. observ. 1.

Como si dixera : Te suplico , que quando salgas de este mundo , no uno , sino dos te desà conocer, Hijo tuyo foi, à quien dexar sumergir entre las vertiginosas scylas de este Mar. Possea tu feliz spiritu los amènos Carmenes del Parayso; pero dupliquese de modo , que manifieste , no defampara la estacion de Viador , y militante : en el Parayso goze sus delicias , pero en mi exercitese. Esto es lo que te pido , por esto anhelo , quando exclamo : *Fiat in me duplex spiritus tuus.* De fuerte , que de tal modo volò el spiritu de Elias con su cuerpo , que entregado à la felicidad celestial, permaneciò tambien en Eliseo, y asì se duplicò , triunfando juntamente en el Cielo , y militando en la tierra. A este pensamiento se inclina Eusebio Emisseno (10) : *Elias ad superna migraturus Eliseo discipulo pallium pietatis , & gratiæ , ac præclara meritorum indumenta tradit, & in se augendus, & in filio duplicandus.*

Entendida la exposicion de la suplica de Eliseo, nos hallàmos con nuestra dificultad vencida de la duplicidad de spiritu de Eloy. Miradlos univocos: Duplica su spiritu Elias, reynando en el Parayso , y exercitado en Eliseo: *Elias ad superna migraturus, &c. Et in se augendus, & in filio duplicandus.* Duplica el suyo Eloy, gozando las delicias de la Gloria : *Si anima est beata, tunc regnat in Cælo*, y juntamente Apostol en sus Imagenes : *Anima mea in operibus.* El de Elias en Eliseo era

mu.

(10) In Serm. de S. Max.

murado municipio, el que mirando sus contrarios, desistían de sus prevenidas invasiones. El de Eloy en sus Imagenes Castillo mysterioso, à cuya vista rendían su obstinacion los pecadores, deponiendo los bríos de sus malas conciencias. Duplicados, en fin, sus espíritus en tan contrarias partes: *Fiat in me duplex spiritus tuus.*

Pero aun no he mirado bien el Texto, de cuyas palabras puedo deducir otro sentido mas apto, y conforme à mi assumpto. Pide en la dicha suplica Eliseo, lo dexe Elias heredero de su piedad, gracia, y esplendida joya de sus meritos. Y para conseguirlo le propone, que de concederle esta merced, no se disminuyen sus talentos, sino los aumenta, no se despoja de sus dotes, antes bien los duplica. Como si así se explicara. Lo que te suplico, ò Elias, es, que alcanzes de Dios, que de aquella piedad, con que eres enriquecido, me enriquezca; que del zelo, con que eres inflamado, me inflame, de aquella potestad, que gozas de hazer milagros, goze. Y en esto solo miro un bien mutuo; porque adornado yo de estos tymbres, con los que me constituya feliz, será tu santidad duplicada, duplicado tu poder, en ti, y en mi tu Discipulo; y así tu zeloso espíritu no uno, si dos se ha de reputar: *Fiat in me duplex spiritus tuus.* Ahora el citado Guevara. *Evadam tui similis in virtute, & miraculorum partatione, sic que duplex erit tuus spiritus, & in me, & in te.*

Y aquí mas bien se adaptan las dichas palabras de Eusebio Emiseno.

Esto fuè lo que pidió Eliseo, y lo que le concedió Elias. Pues haced un paralelo de estos dos duplicados espíritus, y de la imagen de Elias, Eliseo con las Imágenes de Eloy, como Platero con el mismo. No gozaron estas la piedad de su Artífice; pues vimos, que el precipitarse à un infeliz baratro los pecadores, quedaban sorprehendidos, y libertados con solo mirarlas? No ardian en llamas de su Apostolico zelo, quando los corazones, mas que de diamantes, los derretian, qual blanda cera? No obtuvieron su potestad milagrosa, siendo cada conversion un prodigio? Luego se univoca en esta duplicidad de espíritu Eloy con Elias; y por consiguiente tenèmos exemplar en la Ley Antigua de esta singularidad de Eloy, como Platero Insigne: *Anima mea in operibus.*

Aun no me agradan estos sentidos; y en el repetido versiculo de David hè de deshacer las suplicas de Eliseo, tocando inmediatamente el nervio proprio de mi intento, y assumpto. Aunque no huviera suplicado Eliseo, havia de quedarse en èl el espíritu del arrebatado Elias. En una palabra se verá patente el pensamiento. Quien fuè Eliseo? Obra, y hechura de Elias, dice el Eclesiastico (11): *Qui Prophetas facis successores post te, id est, Eliseum,* dice Hugo. Acabará-

D

mos,

mos, pues si es obra, y hechura de Elias, no havia de dexar en el su espíritu, siendo otro Eloy, como expresse al principio, y el que, segun San Dionysio, habla por la misma razon en este verso: *Anima mea in operibus*. Mi alma siempre en mis obras? Luego aunque no huviera rogado Eliseo, tuviera el espíritu de Elias; y así este teniendo su espíritu en el Parayso, como lo viò caminar su Discipulo, que de aì le vino su dicha, lo dexò tambien en Eliseo, duplicandolo por ser obra suya: *Qui Prophetas facis*; y en el que para siempre lo havia de infundir: *Anima mea in operibus*.

Es otro, que este mi intento? Cierto, que no. Y aunque parezca de mas el contraherlo, lo hè de hacer, para que se vea mas claro. Porque si por tanto duplicò su espíritu Elias, dexandolo tambien con tanto zelo en Eliseo, por quanto este fuè obra, y hechura suya: *Qui Prophetas facis :: Anima mea in operibus*: siendo las Imagenes de Eloy, obra, y hechura suya, como Platero Insigne, duplicò tambien su espíritu, como tal Artista, dexandolas con el enriquezidas: *Anima mea in operibus*. Y si el de Elias gozaba en el Cielo sus delicias: *Qui receptus es in Cælum*, y juntamente estaba en Eliseo, respirando llamas: *Anima mea, &c.* el de Eloy, era coronado en la Gloria: *Si anima est beata, tunc regnat in Cælo*, y Apostol fervoroso en sus Imagenes: *Anima mea in operibus*.

Con

Con la solucion à una duda , cierro este primer Punto, declaro, y confirmo mi Thema, de otro, pero semejante modo. De lo dicho se sigue, que murió, y no murió Eloy. Murió , pues dividióse su alma del cuerpo, deshizóse aquella union; no murió, pues vive en sus Imagenes. Digo , que murió Eloy , pero fuè lo mismo , que sino murièse ; porque dexò viva semejanza en sus Imagenes, que le bebieron su Apostolico espíritu , equivocandole tanto el termino de esta relacion con su fundamento , que lo laudable, que en ellas se admiraba, en èl se refundia, los Sermones , que tacitas predicaban , à èl se acumulaban , solo por obra suya : de forma , que probaba como vivir Eloy en la tierra , aun haviendo muerto , y viviendo en el Cielo , que es su duplicidad de espíritu por Platero.

Una paridad por el sentido contrario ha de contestar todo lo dicho. Lo vituperable , y por consiguiente defectuoso, que inspeccionàramos en las Imagenes de Eloy, no havia de ser para èl gustoso, y agradable, antes sí, por irreverente, contrario, aun impediendo en la Gloria , por ser obra , y semejanza suya. De donde infiero, que murió, y fuè como sino huviera muerto, y se verifica su duplicado espíritu por Platero. Huvoun espurio Abimelech, que degenerando de Gedèon su Padre , de la ambicion perseguido, y del desco de Reynar instigado, alevoso sobre injusto,

to, quitò las vidas à 70. hermanos, nacidos de legítimo Matrimonio, por obtener el Imperio; el que tantas vezes fratricida pagò sus debidas penas delpi- diendo violentamente su espíritu, mientras invadia la Torre de Thebes. Y dice inmediatamente el Sa- cro Texto, que aquel mismo mal, que ocasionò con el fratricidio de sus hermanos à su Padre, se lo debol- viò Dios à Abimelech (12): *Et reddidit Deus malum, quod fecerat Abimelech contra Patrem suum, interfectis septuaginta fratribus.* No reparais, que no hace men- cion el Texto de la injuria cometida, contra los her- manos, y solamente se acuerda del mal à su Padre irrogado? *Et reddidit Deus malum, quod facerat Abimelech contra Patrem suum.*

Pero se ha de saber, que quando Abimelech exe- cutò esta crueldad, yà havia muerto Gedèon. Pues ahora, por què no se dice, que se tomò venganza de Abimelech por su accion enorme, y no por el mal re- sultado à Gedèon? Puede esto penetrarse? Que Ge- dèon, que no vive, sienta aquel estrago, ò le ofenda la tyrania de Abimelech? Luego, por què por las muertes de estos hijos, se ha de abstraher de ellos el dolor, siendo tan proprio, y se ha de aplicar à su Pa- dre? Siente el Docto Guevara, que por ventura di- suelva esta dificultad el Espiritu Santo, quando ha- blando del hijo bien enseñado, y disciplinado de su Padre,

(12) Judit. 9. 56.

Padre, dice (13): *Mortuus est Pater ejus, & quasi non est mortuus, similem enim reliquit sibi post se.* Muriò fu Padre, y fuè lo mismo, que sino muriesse, porque dexò su semejanza. Quien? Abimelech, obra tuya (14): *In filio eluxet Parentum opus, atque proprietates,* dice Castillo. Con que porque fuè semejanza, y obra Abimelech de Gedèon, habiendo este muerto, vivia; lo vituperable de esta su hechura, comprimia su animo, como que en ella vivia, afirma el citado Guevara: *Extinctus parens velut vivit in superstite filio,* que es duplicar su espíritu por ser Abimelech obra tuya. Luego de semejante modo, y por la misma razón, siendo las Imágenes de Eloy, obra, y semejanza tuya; aun habiendo muerto, y viviendo en el Cielo: *Si anima est beata tunc regnat in Cælo;* tambien en ellas vivia: *Mortuus est Pater ejus, & quasi non est mortuus, similem enim reliquit sibi post se.* Lo laudable, en que ellas convirtiendo pecadores, se exercitaban, en èl se refundia, como que las vivificaba su espíritu por obra tuya: *Anima mea in operibus.* Y siendo de èl, como Platero Insigne, por Platero duplicò su Apostolico espíritu, que es lo primero, que intentè probar: *Anima mea in operibus. Si anima est beata, tunc regnat in Cælo.*

(13) Ecclesiastic. 30. 4.

(14) Castillo, supr. Cryfolog.

SI por sus meritos, y virtudes, como Platero Infig-
 ne, configuiò Eloy su duplicado espíritu, parece
 imposible en esto se excediesse à si, como Pastor ze-
 loso, que es la segunda Parte de mi assumpto, brevis-
 sima resumpta, y reflexa de la primera. Es claro; por-
 que si en cada aliento aumentaba espirituales joyas à
 su preciosa Corona, de mas valor havia de ser en los
 ultimos años de su vida, quando Pastor Obispo, que
 en los antecedentes de Platero, quando duplicò su
 espíritu. De mas valor fuera à no ser obligacion de
 estado su zelo, como Pastor, quando por Platero,
 nacido de una independiente voluntad. En aquel
 necessario, en este enteramente libre. De suerte, que
 era tan ardiente este su zelo en el estado de Platero,
 que era en el exercicio yà consagrado Pastor. Era,
 dice el Escripitor de su vida, para con todos Luzero
 sobresaliente, entre los grandes Varones de su tiem-
 po, era Antorcha tan viva, que aun antes de subir al
 Candelero, daba luz à todo el Mundo. Efecto de las
 virtudes, con que el Señor lo prevenia, para el subli-
 me estado de Prelado, en el que havia de pelear con-
 tra las falsas Doctrinas, y perversos Dogmas; y ha-
 viendo en el mismo de vencerlas, se venció antes à si
 mismo, su misma voluntad, victoria, que por ser de
 una libertad despotica, y premissa necessaria para
 triun-

triunfar como Obispo de sus contrarios, que la reconoce captiva, alli como Platero se labrò aun de mas brillos su Corona.

El Arca del Testamento de Padua, sobre el Capitulo, en que San Juan propone el valor, y gentileza de un Cavallero (15): *Vidi, & ecce equus albus, & qui sedebat super illū habebat arcum, & data est ei corona*, dice, que este Guerrero es un buen Prelado, que ha de ser syncopa de todas las virtudes. Pero reparese, que salièdo à la campaña, lo coronan, como à vencedor: *Et data est ei Corona*. Patente lo hace la Letra: *Exiit vincens, ut vinceret*. Saliò triunfante para triunfar. Pues como para triunfar, si yà triunfante. Ay està lo mysterioso. Armòse este Cavallero para luchar contra el Demonio, y el vicio, para resistir al Principe de las Tinieblas, y libertar con su zelo muchas almas de sus lazos, y para poder vencer enemigos tan fuertes, se vencio antes à si mismo: *Exiit vincens, ut vinceret*. De fuerte, que la Corona, que llevaba quando saliò à la batalla, era la de vencedor de si mismo: *Et data est ei corona*. Siendo esta tanto mas preciosa, quanto por ser libremente adquirida, se ajustaba yà à sus sienes la de vencedor, por obligacion, de otros; porque sin el preludio de vencedor de si mismo, no pudiera por si solo coronarse: *Exiit vincens, ut vinceret*. Que aun por esso parece solo luce en la vision del Evangelista la corona de vencedor de si mismo: *Et data est ei corona,*

rona, como que sus destellos paliaban los de la corona de vencedor, por razon de estado, de otros. De este modo Eloy, como Platero, se excediò à si como Prelado zeloso, faliendo de alli con mas vistosa corona, como forjada de los derechos de la libertad, lo que la otra de los de la obligacion, por no poder ponerse sola con la mano de la prelacia, y aclamarse vencedor, sin el auxilio de la mano de Platero, en q̄ fuè de si mismo vencedor: *Exiuit vincens, ut vinceret.*

Pero, aunque este modo de proceder en la prueba de esta segunda parte, es campo dilatado, donde pululan razones, que la comprueben, de otro mas claro he de manifestar el exceso de Eloy por Platero à si, como Obispo zeloso, y con mas inmediacion à la primera parte. Quedòse el espiritu Apostolico de Eloy en las Imagenes, que, como Platero hizo: *Anima mea in operibus.* Predicaba con sola la vista, convirtiendose con mirarlas los pecadores. De modo, que transformado Eloy en aquellas lucidas Estatuas, mas hablaba su Apostolico espiritu al alma con la vista, que su zelo de Pastor con la lengua. Y ya se ve, como por su duplicidad de espiritu, se excede à si Eloy, como Pastor zeloso; el que assi convertido por Platero, mas bien se percebia su muda eficacia en las resplandecientes Imagenes de su mano, que sus ecos en labios de fervoroso Obispo.

Despide el Thabòr lucientes rayos, parece su cum-

39
sombra un velubio, quando el Eterno Padre en el Solio de una nube declara à Christo por Hijo suyo, y encarga à los Apostoles, y à nosotros, que con atencion le oygamos (16): *Ipsum audite*. No lo entiendo: Dize nuestro Redemptor alguna cosa? No despega sus labios. Pues si no habla, palabra què le hemos de oir? No pueden falsificarse las palabras de Dios, siempre se han de verificar: luego habla (17): *Ipsum audite*. No le veis (repara aqui un Erudito): *Transfiguratus est*. Què resplandece su cara, que arrojan luces sus ojos, que le quita el candor à la nieve su vestido, que todo èl es un incendio, abrafado en vivas llamas, que lo hermolean? Pues oidle, que mas habla así transformado con tanta muchedumbre de aspectos, que con las palabras en los labios; mas se explica con solo el temblante, que con su divina lengua: *Ipsum audite*.

Convertid ahora vuestros ojos en nuestro transformado Eloy, en las Imagenes de las Almas, que como Platero Insigne formò. No mirais, que arroja llamaradas su rostro, què sus ojos centellean, què deslumbra la plata de su vestido, que se arde en aquel fuego? Pues atended, que mas predica, y habla su Apostolico espiritu, que alli duplicado reverbera por Platero, que sus labios con voces de Pastor vigilante, y zeloso, mas mueve con su vista en la plata, que con

(16) Matth. 17. (17) Moren. in Thesaur. Polyt. & Mor.

su eloquencia en publico auditorio: *Ipsum audite*. Y ya se demuestra, como por duplicar su espiritu Eloy por Platero, sobrefale à si como Pastor zeloso.

O grandiosa excelencia de las Imagenes de Eloy, que respiraban su espiritu, por obra de Platero tan divino, y quanto te elevas, por su duplicidad à tu Artifice Pastor! Y ò maravilloso Santo! Alli en tus hechuras por los ojos introduces la salud à las almas, que aqui tu fervor no pudo alcanzar. Alli no ay peccador, que à tu vista no se arrepienta, y aqui en tan alto estado à tus voces, quantos fueron los contumaces? Alli rendidos de solo mirarte, y aqui despreciandote de oírte. Alli cobraban los pecadores nueva vida al advertir tus perfecciones, y aqui pretendian quitarte la tuya, como aquellos de la Familia de Erchonoaldo, sino desistias de tu zelo en los Sermones. Apsi se excedia Eloy, duplicado por Platero à si mismo, como Pastor vigilante, prevaleciendo en los milagros la copia en su original.

Un bello retrato de estas encontradas fuertes, y exceso prodigioso, me hallo en los estados de la Ley Antigua, y nueva. Llegò fatigado el Pueblo de Israèl, al Desierto de Salmana, y murmura contra Dios, y Moysès, sobre el Manà del Cielo, como de comida sin substancia. Y ofendida de tantas desconfianzas la Suprema Magestad, poblò los Reales de Serpientes, que siendo tan venenosas, que con solo el aliento

emponzonzaban : los tristes, ò despedían sus almas, ò las traían violentas en sus enfermos cuerpos ; parece lo del Poeta en estrago semejante (18)

Linguebant dulces animas , aut ægra trahebant Corpora

A cuyo temeroso espectáculo movieronse à penitencia. Y para obtener el perdón , ponen por intercesion à Moysès, el que , olvidado de su injuria, pidió à Dios cesasse aquella terrible plaga. Por cuyo efecto le diò el Señor en estas voces el mysterioso arbitrio (19) *Fac Serpentem æneum, & pone eum pro signo : qui percussus aspexerit eum vivet.* Haz una Serpiente de metal, y enarbolandola sobre un palo, qualquier enfermo, que la mirare, sanará. Solo con mirarla Señor? Si. O, gran poder! Es levantado Christo vida nuestra en el Madero de la Cruz, y siendo tantos los que lo miran, tantos los que lo oyen, uno solo nominadamente sana de su incredulidad, el Centurion. Ay mayor maravilla ! Què una Sierpe de metal aya de sanar, y dè salud con sola su vista, y un Dios humanado no? Què ha de exceder esta Serpiente en virtud, y prodigios à un Jesu-Christo? Así reparo San Germàn. La Serpiente del Desierto, fuè Imagen de Christo Crucificado: este el figurado, aquella su figura ; y para que se vea el aprecio, que haze Dios de sus Imagenes, les dà virtud para obrarlos con exceso : y así la salud, que à su vista no dà

E 2

Christo

(18) *Æneid. lib. 3.*

(19.) *Num. 21.*

36.
Christo en la Cathedra de la Cruz; presta su muda
Imagen mirada en la Soledad.

Ved à Eloy en las Imagenes de aquel precioso
metal, que como Platero hizo, y en quienes dexò su
espíritu, y reparad, si caben en el guarismo el nu-
mero de portentos, que obrò con solo mirarlas. No
havia alguno, que pudiera esconderse del ardor de
su Apostolico espíritu, si feliz à èl terminaba su vista.
Captaba con ella sola, los mas tenàces animos, y
exprimia compungidas lagrymas del mas arido co-
razon. Sierpefamosa de metal, à cuya vista los mor-
didos de la del Parayso, recibian el mas grato bene-
ficio. No logrò tanta excelencia su figurado Eloy,
pues aunque lo miraban en la Cathedra del Espiritu
Santo, no faltaba quien afilaba la espada de su len-
gua, vibrando su terrible golpe contra su zeloso Pas-
tor (20) *Vab! qui destruis Templum Dei, & in triduo illud
reedificas: Si Filius Dei es, descende de Cruce,* y otros im-
propios le decian à su Buen Pastor los Judios, quan-
do mas expendia las preciosidades de su zelo: y allà
en el Monte de Salmana en su Imagen, no ay quien
no lo adore. O! y como se aventaja Christo en aquel
metal à si mismo, como el mas vigilante Pastor. Y
ò como se excede Eloy en el precioso de su ingenioso
Arte, en las Imagenes, que como Platero Insigne hi-
zo, y à quienes animaba su espíritu por tal Platero:

(20) Matth. 27

Anima mea in operibus; aũn quãdo habitaba en la Gloria: Si anima est beata, tunc regnat in Cxlo, à si mismo como Pastor zeloso, que es lo segundo, y ultimo, que propuse! Homo peregrè proficiscens vocavit ser̃vos suos, & tradidit illis bona sua.

O Grande! O Glorioso Santo, animado Martillo contra Hereges, Columna indefectible de la Catholica Iglesia! Hasta esta linea pudo rayar el corto vuelo de mi pluma, cediendo el discurso con la duda de haver comenzado tus Elogios, portento de la destreza, y tymbre el mas illustre de tu honorifico Arte, y el Proctetor de sus Colegas. Acabè, quando al gyrar por las admirables epocas de vuestra prodigiosa vida, una me ligò, me pasmo, me suspendiò. Aquellas Imagenes de tu mano, que abstrayendo del original su perfeccion, respiraban en cada afecto las epactas de tu mente. Aqui de los Estatuarios cèlebres de la Antiguedad. Donde los Pyrgotèles, Phydias, Lisipos, y Polycleto, famoso por su Estatua, llamada la Regla de las reglas, y la medida de las medidas; quando de estas tuyas podiã todos tomar las proporciones idèales de los humanos cuerpos. Aquellas Imagenes, digo otra vez, en quienes, como en proprio thesoro, y obra vuestra, teniais vuestro corazon, vuestra alma, vuestro espiritu, quando, ò yã en los Palacios de los Reyes, ò en el Supremo del Empyreo, en competencia, y exceso de vuestro Pastoral zelo,

zelo, prevalecía por Platero Insigne esta transformación, duplicad, bilòcacion. Estas son, ò Eloy mio, excelencias, que engrandecen vuestro Arte, y aclaman vuestros meritos, que aunque de mi mal discursadas, no puedo dexar de venerarlas. Y yà, que fuisteis tanto de esse Señor Sacramentado, patente por nuestro amor, haz se viertan de su Throno Eucharistico, ardientes llamas, que nos enciendan, nos abracen, nos inflamen, y con especialidad à este vuestro afectuoso Colegio, q̄ afectuoso os celebra, no cesando, pues, de manifestarle las realidades de vuestra proteccion, que lo convierta en ardiente Mongibèlo que os aplauda, y à todos nos haga volar en pavesas, hasta la Region de la Gloria.

O. S. C. S. R. E.

